

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 „
Número atrasado.	0'20 „

LA ESCLAVITUD EN EL REINO ANIMAL

(Conclusión)

Tienen las sanguineas, en sus razias esclavistas, diferente táctica de la de las Amazonas. En lugar de arrojarse con ímpetu y en masa y de improvisar sobre el nido que tienen intento de devastar, atacan de momento por partidas pequeñas, empuñan escaramuzas, que rechazan enérgicamente saliendo de su ciudad y aun tomando la ofensiva; pero poco á poco con refuerzos, pedidos por el ejército asaltador, vienen á aumentar su efectivo y la plaza sitiada es cercada muy estrechamente; pronto los defensores empiezan á prever la derrota final y buscan la manera de hacerla menos desastrosa, amontonando sus ninfas del lado del nido opuesto al ataque, que siempre es unilateral. Después, cuando toda resistencia se ha hecho inútil, evacuan la plaza los sitiados, llevándose la mayor parte de sus preciosas ninfas. En esta retirada las negro-cenicientas son perseguidas por las sanguineas y protegidas por algunas de aquellas mismas, que ciegas de heroísmo, se arrojan en medio de sus enemigos, á veces, atraviesan sus filas y llegan, para salvar todavía algunas ninfas, hasta el hormiguero abandonado. De su parte, las sanguineas victoriosas se llevan todas las larvas y ninfas por ellas conquistadas, pero otras veces, después de reflexionarlo, vuelven con su botín, se establecen en el hormiguero conquistado y lo convierten en nuevo centro de operaciones. Debemos hacer notar que estas hormigas sanguineas, tan belicosas, son al mismo tiempo mirmecófagas; hay otra especie de hormigas pequeñas á las cuales tratan como objeto de caza; sin embargo, son muy afectuosas par sus auxiliares ó esclavas negro-cenicientas, y cuando á su vez se ven sitiadas, por ejemplo, por las hormigas

rojizas, apresuradamente esconden las negro-cenicientas en los subterráneos, ó bien, con previsión más que humana, tienen cuidado, á pesar de resistir á los invasores, de destacar una columna, la cual transporta á las negro-cenicientas esclavas á lugar muy apartado de la lucha, en punto pacífico y en donde estas construyen una nueva morada, un refugio.

III

EL SERVILISMO ENTRE LOS PRIMATOS

En sociedad humana alguna se encuentra la esclavitud tan inteligentemente concebida y organizada como entre las hormigas, y parece que en el reino animal no hay otra especie con idea siquiera de la esclavitud. Por lo que á esto respecta, los más encumbrados mamíferos, los primatos, son muy inferiores á las hormigas; ante los débiles no conocen sino la opresión caprichosa, el antojo brutal é imprevisor. Por eso en las jaulas comunes para monos de diversas especies, se ve á los pequeños cuadrumanos inferiores, los maquis, los uistitis, ser el blanco de los malos tratos, objeto del tiránico capricho de los monos grandes, solamente con muchas concesiones, á fuerza de servilidades, logran estos parias que les toleren; á veces, no obstante, agotada su paciencia, se confabulan y hacen causa común para defenderse contra sus opresores.

Las pequeñas hordas simias, en libertad son gobernadas por el macho más potente, celoso y brutal sultán, que verdaderamente quiere velar por el bien público del grupo, pero con la condición de pasar por sus deseos, y sobre todo que los machos jóvenes, si le causan recelo, se separen de su lado. Acostumbra el déspota las más de las veces á ser obedecido; las hembras principalmente le halagan, y le dan constantemente pruebas de afecto, que entre los monos, es lo más apreciado; con celo ellas mismas le quitan los

piojos sin cansarse en esta molestia, y es consentido por el tirano con una indolencia majestuosa.

Peró en estas costumbres, serviles por un lado, tiránicas por el otro, nada hay que compararse pueda á la esclavitud, tal como la han realizado las hormigas; nada existe que pueda llamarse esclavitud. Es sencillamente la anarquía despótica no difícil de hallar entre los hombres ejemplos de este estado tan rudimentario, desprovisto de toda organización inteligente y previsorá.

IV

LA CUESTIÓN SOCIAL EN LAS SOCIEDADES ANIMALES

He de concluir mi excursión por la sociedad animal. Hubiera querido resumirla más brevemente, pues con seguridad muchos ejemplos por mi citados son familiares á la mayoría de mis oyentes; pero antes de entrar en una información sobre la esclavitud en las sociedades humanas es indispensable reunir en sucinta reseña todas las características de las costumbres que, en las sociedades animales, pueden ilustrarnos sobre la materia. En la rápida revista que acabamos de hacer resaltan datos muy interesantes.

Ante todo vemos que es necesario clasificar las sociedades animales en dos categorías:

1.º Las hordas anárquicas (caballos, bisontes), todavía sin organización, porque las condiciones de su existencia son muy sencillas. Los caballos salvajes, los bisontes, etcétera, en realidad, no han de ejecutar trabajo industrial alguno; bástales encontrar ó conquistar suficiente pasturaje y asociar sus fuerzas para defenderse de los animales de rapiña.

Los castores se hallan ya en condiciones diversas. Han de construir barreras y habitaciones, pero, como son sus sociedades muy poco numerosas, la necesidad de una especialización del trabajo apenas si todavía les es necesario.

2.º Muy diferente sucede en los invertebrados más inteligentes, viviendo en sociedades numerosísimas. Han debido estos organizar el trabajo, resolver, puede decirse, á su manera la cuestión social. En cualquiera sociedad un poco compleja, sea animal ó humana, surge esta importante cuestión y hay que solucionarla. La labor que ha de realizarse actualmente es considerable; es necesario hacer vivir en un espacio muy limitado una vasta aglomeración de individuos, y por esto,

han de levantarse grandes refugios y conservarlos, reunir muchas provisiones, un mundo joven que debe ser enseñado é instruido, rivales que hay necesidad de contenerlos, enemigos que es preciso dominar, y en su consecuencia la cuestión de la organización del trabajo social toma una gran acuidad: para el organismo social se trata de ser ó de no ser.

En las abejas, las hormigas, los térmitas, han encontrado más ventajoso especializar las funciones, crear clases distintas de progenitoras y obreras, obreras principalmente. Los individuos fecundos no trabajan; la función grande é indispensable de la reproducción absorbe su actividad toda; las obreras estériles se encargan de todo el restante trabajo de la sociedad, sea industrial, doméstico ó militar. En los térmitas, por lo que respecta á la especialización han dado un paso hacia adelante al crear una casta exclusivamente guerrera, encargada de proteger la república y de garantizarle la seguridad indispensable para sus ocupaciones interiores.

Las hormigas han también complicado su organización social constituyendo tres clases ó castas: los progenitores, los guerreros y los trabajadores esclavos reclutados por medio de razias, pero al estado de ninfa, antes de despertarse su vida de conciencia.

En este tipo de sociedad esclavista aparece la injusticia social: una aristocracia guerrera, desdeñosa de trabajo industrial ó doméstico alguno, ha echado la carga sobre una casta de esclavas que recluta violentamente y protege, pero con la condición de ser exonerada de ocupación alguna penible.

Se parece esta organización principalmente á la del número de sociedades humanas y hemos visto que, en los dos casos, acarrea, para los privilegiados, las mismas consecuencias funestas, aun más acentuadas en las hormigas amazonas, pues acaban por convertirse en ciegas máquinas de matar, incapaces de comer solas. A primera vista, uno se sorprende de ver como estas sociedades animales tan complejas están por sobre de las primitivas sociedades humanas. Las primitivas no son ellas. Han comenzado por agrupaciones sociales de un orden muy inferior, y al igual de nuestras sociedades civilizadas, proceden las mismas de un lento evolucionar. Durante esta lección he debido señalar la persistencia del canibalismo entre determinadas hormigas, y he mostrado que las sociedades hormigales no todas han llegado al mismo grado de complejidad. De otra parte, sabido es que las abejas están muy lejos de ser todas igualmente civilizadas. Por ejemplo las polis-

tas pueden compararse del todo á nuestras razas primitivas. Y es porque en todas las sociedades, animales ó humanas, las civilizaciones superiores no son sino el supremo resultado de una lenta evolución.

TRADUCCIÓN DE V.

VESLLJMS *

A T. M., ánima de mon,

Jo hi somniava en la fermesa ó un esperit jovenivol. Jo hi creya en las ánimas enmiralladas y jó en els ulls d' una dona hi veyá la veritat com aventatjada mostra d' ánima transparenta.

Un jorn en el teatre de la vida nostres miradas se creuhären. Jo creya en tot; tan gran era ma fé que fins vaij creurer en tú.

Ha passat temps y are 't conéch: tens per ánima la vulgaritat, ton cor es de carn, tos penaments els denuncia ton mirar de cranch; ets pura anatomia. Per tú no existeix l' espay, sols hi ha terra, els estels de nit no 't goitan y els aucells cantadors fügen de tú negra visió. Sempre 'l cant dels grills t' aixordará, beurás aigua terbola (aliment d' esperits fangosos) y 't nodrirás ab la falsetat qu' encarnas.

Ets feble com la mentida.

Engoleixne forsa de mon!

...Ja ungleijavas el ventre de ta mare perque frisavas pera coquetejar!

Y rés... ja veus: á voltas penso ab cosas vulgars, fins m' enrecordo de tú...

Llágrimas no 'n deus tenir.

S. BAVI BRACÓNS.

LIVIA

Cuando los últimos rayos del sol trasponen las altas crestas de los cerros y colinas del horizonte é iluminan debilmente los valles y los prados, Livia, la linda niña de diez y ocho años, la de ojos de cielo y mejillas tan sonrosadas como la propia flor, contempla enajenada el espectáculo augusto de la Naturaleza, y poco á poco, mirando sin ver, perdida su vista á lo lejos del firmamento, sus labios se entreabren y sonríen, y sus párpados se re-

mueven con presteza para impedir que una lágrima asome á sus pupilas.

Livia se entrega con gozo á los encantos de su ilusión, y, ajena á cuanto la rodea, despierta, sueña.

* * *

Las gentes de la aldea de M..., cuando por las tardes vuelven á sus hogares, una vez terminadas las faenas de la labor, tienen que atravesar por junto al jardín en que Livia se entrega con anhelo á sus ensueños.

Todos aquellos honrados aldeanos, que adoran á Livia, al llegar á la altura del jardín pisan muy quedo, callan sus bocas, y hasta el respirar contienen, para pasar desapercibidos á los ojos de la encantadora niña.

Los hombres se imponen silencio unos á otros con la mirada; sus mujeres les imitan, y los rapazuelos no osan chistar, impuestos por el gesto de sus mayores, que con un dedo puesto sobre los labios, quieren decirles:

—¡Chist! ¡Que la señorita duermel

* * *

Hubo un tiempo en el que los aldeanos de M... vieron con suma frecuencia en los jardines de Livia á ésta, que al lado de arrogante mozo de franca y leal mirada compartía con él, enajenada y arrobándose en su amor.

En toda la aldea se profesa grande adoración á Livia. Ella, con sus encantos cautiva á cuantos la rodean, que toman parte en sus venturas y sienten con ella sus pesares, amignorando su pena y su dolor.

Desde un día dejó de verse junto á Livia a gallardo mozo de franca y leal mirada: pronto se supo que, cumpliendo obligación sacratísima, se había alejado de su prenda querida, partiendo á la guerra, donde su nombre y su deber le reservaban honroso puesto.

En aquella ocasión, hasta el pedazo de cielo que cubre la aldea de M... estuvo triste y lloraron las nubes. Nadie sabe por qué; pero en la aldea no se volvió á escuchar desde entonces, ni un rumor tan siquiera: todo estaba pesaroso y silencioso en ella; hasta los pajarrillos, que dejaron de piar al saltar de rama en rama, olvidando sus trinos y gorjeos; todo en M... sentía con la preciosa niña y tomaba parte en su dolor, causado por la ausencia.

* * *

Transcurren una tarde y otra y mil otras más. La linda niña de los diez y ocho años

* Del libre *Veslljms*, próxim á publicarse.

ya no es la misma que era: sus mejillas que antes se cubrían con los colores de la rosa, se han tornado pálidas; rodea sus ojos amoratado surco; sus pupilas encendidas denuncian el llanto, y no asoma como antes, la sonrisa entre sus labios, que solo se entreabren para dar salida á un doloroso suspiro.

Nada se sabe ya del ausente, que ha debido morir; tristes noticias confirmándolo aportó un correo; y Livia, la preciosa soñadora, viste ahora de negro, paseando con dolor sin cuento la pena de su viudez por los jardines amenos en que tantas veces se miró feliz.

* * *

Los aldeanos pasan todas las tardes silenciosos, costeano la estrecha vereda que se para los jardines del camino vecinal.

Livia ya no está allí; el sitio que ocupaba en otro tiempo esta solitario y triste, y en él solo se escucha el melancólico susurro, dulce y tranquilo de un arroyuelo, que parece que murmura sencillo cántico de amor.

* * *

Esas mismas y honradas gentes, cuando por las tardes vuelven á sus hogares, una vez terminadas las faenas de la labor, pasan también por junto al lugar en que deudos y afectos duermen el sueño eterno.

En el centro del pequeño recinto, contrastando con las humildes sepulturas, se eleva una, severamente rica, en que descansa el cuerpo de Livia, de la encantadora niña de los diez y ocho abríles, que fué la gloria de la aldea de M...

Al llegar al cementerio todos los aldeanos, pisando despacio pasan, callan sus bocas, y religiosamente se descubren, imponiéndose silencio unos á otros con la mirada.

Las mujeres, que les imitan, en voz baja pronuncian una oración al Altísimo.

Y los rapazuelos no osan chistar, intimidados por el gesto de sus mayores, á quien creen entender que, como en el pasado tiempo, les dicen:

—¡Chist! ¡Que la señorita duermel!

DIONISIO MORQUECHO.



L' ARREL DEL AMOR

En un test dalt del terrat
tenia una malva rosa:
me l' havia regalat
una noya molt hermosa
que 'm tenia 'l cor robat.

Recordant la estimació
de la nena, jo 'l regaba
matí y tarde ab afició
y ab dolsa contemplació
ab sos perfums m' extasiaba.

Mes un día ab trist dolor
vaig saber que fent despullas
la nina, del meu amor,
jugaba ab mon pobre cor
com juga 'l vent ab las fullas.

Irat lo test recordant
pujo á lo terrat, y allí
de rabia y celos plorant
¡pobra malva! en un instant
fou feta á trossos per mi.

Passá un dia y altre dia
creyentne haber olvidat
de la nena la falsia,
altre cop pujo 'l terrat
¡mes que veig!... ¡ningú ho creuria!

La malva per mi arrancada
altre cop la veig creixent
trayentne nova brotada,
com si l' haguessin plantada
per recordar mon torment.

Me miro 'l cor y més viu
trobo entremitj de la fél
de 'l meu amor lo caliu,
y es... que no arrancant l' arrél
¡ay! l' Amor sempre reviu.

JOSEPH M.^a CODOLOSA.

La obra de Clavé

Al influjo poderoso de la batuta de Clavé, en Cataluña despertaron las musas aletargadas. Fué la resurrección de un pueblo á la vida del Arte, entre regocijos y armonías.

Cantaron los bosques, los ríos, las montañas, el mar, las brisas y el cielo. Sonaron la *tarota* de la sardana, el caramillo del *contrapàs*, la caja atronadora de los castillos de Valls, y la guitarra galante de la noche de Pascua, que hace el son á la copla de las *caramellas*. A la fiesta gloriosa de aquel despertar corrieron la soberbia *pubilla* con la gala de su lozania y de sus joyas, el *hereu* jacaudalado, el segundón menestral, la pastora de las sierras, el pescador de la costa, rabadanes, payeses, los taponeros del Ampurdán, los viñadores del Priorato, los segadores del llano, los hijos de la industria, gentes de la ciudad y del campo, los hombres de la guerra y los de la paz. Con ellos acudieron las magas y deidades de las consejas y leyendas; la mujer de agua de los estanques del Montseny, las ninfas místicas del Montserrat, las hechiceras del Ter, los trasgos y duendes de las masías. Creció el gentío, engrosó la muchedumbre, dilatose el palenque del festejo, y muy pronto el corro que danzaba á la música embriagadora y castiza del vate ilustre, se extendió por toda la comarca catalana, desde el Pirineo al Ebro, Cap de Creus y Puigcerdá, hasta Amposta y Almacellas.

Luego, al calor de aquella fiesta, nacieron en Cataluña poetas, pintores, músicos nuevos, artistas, ideales, bravuras del espíritu y alientos de regeneración.

Nació también el obrero artista, el trabajador ilustrado, el cantor de sus propias dichas, el que consolaba sus propias penas. De las faenas de campo ó de la esclavitud honrada, junto á la máquina, descansaba aprendiendo cantares, puestos los ojos en la batuta de Clavé, la cual evocaba, no solamente apariciones artísticas, sino también perspectivas y promesas de felicidad y progreso que el jornalero ha realizado á la sombra de la bandera de su orfeón.

Esa es la mayor gloria de Clavé.

Si no le admirásemos todos por las bellezas de su música popular, deberíamos agradecerle el rastro de cultura que dejó en el mundo obrero.

JOSÉ FELIU Y CODINA.

ENDRESA

á Francisco Sala y Torras en lo jorn felix de sa
PRIMERA COMUNIÓ

21 MAIG 1905

A trench d' aube t' ovirat
que, com un llir entre flors

fruias per primer cop
lès dolceses y blauors
de Jesús Sagramentat.

Y en eix moment solempnial
que el teu cor de jovencel
estofava el divinal
de Crist Jesús, ab anhel,
era 'ts més que angelical.

J. B. C.

Granollers.

LOS VIAJES DE LAS FLORES

La vida, así en la sociedad como en la Naturaleza, es un continuado é incesante viaje. Con rapidez vertiginosísima, que apenas las ciencias astronómicas pueden calcular, viajan, describiendo órbitas brillantes allá á enorme distancia del sol, esa série de planetas inmensos que se denominan Júpiter, Saturno, Urano ó Neptuno, nuevas y más espléndidas habitaciones, quizás, del humano espíritu, como la tierra, circuidas y alumbradas por multitud de estrellas rutilantes y de setélites opacos. Muévase sobre su eje, en rápido movimiento de rotación, el astro del día, centro del sistema planetario; muévase sobre su eje el sol, y viaja, aun que lentamente en su movimiento de traslación, acompasado de Venus y Marte, de Mercurio y la Tierra, hacia la lejana y casi imperceptible constelación de Hércules. Y el globo terráqueo, pedestal majestuoso de nuestra existencia presente, astro pequeño por sus dimensiones, pero grande por los prodigios de belleza que guarda en su seno, y porque en el resplandece con divinos destellos el pensamiento humano, rueda y corre, y viaja perennemente por el espacio infinito, trayendo en su vertiginosa carrera, á nuestros ojos asombrosos, días llenos de luz, que alegran la fugaz existencia del hombre; noches serenas, que convidan á la quietud y al reposo; estaciones y temperaturas necesarias en las complicaciones físicas del Universo, á la vida y á la conservación de los seres superiores en la sociedad y de los seres inferiores en la Naturaleza.

Viajan los mares, ora formando subterráneas corrientes, parecidas á procelosos ríos, de ímpetu igual á los ríos de la tierra, ora rizándose en olas azules ó en olas sonoras que á los barcos mecen y los escollos estrellan, ó elevándose al cielo, atraídos por la lu-

na, en nubes de vapor que el cielo devuelve solícito, trocadas en perlas brillantes de matinal rocío. Viaja el aire, ese elemento de vida indispensable á nuestros pulmones, y en su marcha veloz ó reposada, lo mismo apaga la ténue luz de una bujía que desarraiga el tronco añejo de un cedro, y lo mismo mece con dulzura las ojas en los árboles, que arranca de raíz, con violencia, allá en el desierto, montañas de arena, ó en impetuoso remolino sepulta en el mar barcos errantes cargados de seres luctuosos. Viajan los ríos, cintas de plata que relucen sobre la tierra, con la claridad que la Vía Láctea reluce sobre el azul espacioso firmamento durante las noches estrelladas de estío, y sus caudales llevan á las vegas á veces la inundación horrorosa, de todos tan temida, pero cesi siempre la abundancia y la riqueza, justo premio á los desvelos constantes del labrador laborioso. Y el águila caudal que se remonta á los cielos con celeridad inconcebible, y el arroyo que baja serpenteando del monte á la pradera, y las nubes que cruzan rápidas el espacio, la fuente que corre, los pájaros que emigran, las mariposas que vuelan alrededor de las florecillas, el ciervo, acosado por el cazador en la selva, el corderillo en la montaña, la fiera en el desierto, los peces en el mar, el átomo en los aires, la electricidad en la atmósfera, el hombre, con sus maravillosos medios de locomoción, todo, absolutamente todo, viaja en el mundo.

No se exceptúan de esta ley general de la Naturaleza, las plantas y las flores. Viajar, hoy que la tierra se halla casi toda poblada, significa para el hombre inquirir prácticamente datos positivos, noticias ciertas, conocimientos útiles sobre la perspectiva del paisaje, la naturaleza del terreno, los cambios y los grados de la temperatura, la elevación de las montañas, el curso y caudal de los ríos, la extensión de los desiertos, la magnitud y espesor de los bosques, la inmensidad de los mares; acopiar para su inteligencia las ideas que germinan en la mente de todos los pueblos, las costumbres que les caracterizan, las creencias que siguen, la religión que profesan; algo como compendiar el planeta en la retina de sus ojos y resumir la vida de la humanidad en el hueco de su cerebro. Para las flores, viajar es solamente ramificarse, dilatar sus dominios, extender su especie. Más joh desdichal Sin alas, como los pájaros, para elegir el clima y el terreno propicios á su existencia; sin nadaderas, como los peces, para trasportarse, en su líquido elemento, de una región á otra facilmente; sin remos, como los cua-

drúpedos, para subir montañas, recorrer valles, vadear ríos; sujetas por una fuerza incontrastable de la Naturaleza á sufrir, ya los rigores de un clima helado, ya los rayos de un sol ardiente, sus viajes han de ser por necesidad trabajosos y lentos. Treinta años tarda el *satirión*, que se propaga por bulbos ó tubérculos nacidos junto al tronco, en recorrer un metro próximamente de tierra. Y aunque no con tan marcada lentitud, lo mismo le sucede al *fresal* y á la *consuelda*, á la *violeta* y á la *verbena*, las cuales ganan centímetro por centímetro el terreno, hincando en la tierra retoños descendidos de las ramas. Y lo mismo á la *tifa* ó *cola de caballo*, á la *iride* silvestre, al *lirio* de los valles, al *primulo* de jardín ó *yerba de San Pedro*, cuyas raíces se extienden subterráneamente en todas direcciones, y á cierta distancia reaparecen y vegetan.

(Concluirá.)

SE T M A N A L



MA PROMESA *

A la riolera Srta. Felicia Roca.

*Avui ne ventejava,
tot l' endemà plovia:
no feia bó cap dia!...
Un jorn que 'l cel va apareixer tot blau
i el vent no brunsinava,
diguí á la meva mare:
—Bent dinat aniré á passeig, si os plau.—
Me contestá:—Fill, no surtis encare!...—
—Voleu ferme un esclau?!...—*

*.....
Cuan vaig ser vila enfora
no m' en podia entornar,
sort vaig tenir d' ella que 'm va ajudar!...
Perque cuan la veig mon rostre 's colora
voi la miro am dollesa,
algú ja m' ha dit:—Deu ser ta promesa
l' angelical Primpesa?.....*

P. MASPONS CAMARASA.

* De l' aplec *Esplais de malatt*.



CRÓNICA

Muy concurrida estuvo la procesión que para el cumplimiento Pascual se verificó el domingo. Asistió á la misma, además de casi todos los curiales, cortejó distinguidísimo.

Llevaban los cordones del pendón principal, el joven abogado y Juez municipal don Buenaventura Paituví y el Sr. Registrador D. Luis Fernández.

Pendonista lo era el Sr. Juez del Partido, D. Felipe Rey.

Que esta elección fué acertada lo demostró la calidad y lo numeroso de los acompañantes. Pues el Sr. Rey, aunque le contamos de poco entre nosotros, ha logrado por su trato personal muchas simpatías, como también porque honra nuestro Juzgado.



Se ha instalado en ésta definitivamente, el cura párroco de la misma, D. Onofre M.^a Viada.

Viene precedido de excelente reputación.



El *Centre Catalá* intenta organizar para la próxima fiesta mayor, un Certámen científico y literario.

Lo lógico fuera que lo iniciara el Casino. Primero, podría dar toda la amplitud á la idea, y después, cuenta con cuatro ó cinco premios sobrantes del último Certámen.

Pero si el Casino no se preocupa de esto, venga otro en su substitución si ha de ser, como esperamos, en honor de Granollers y no como incienso de un partido político ó de un grupo determinado.



El jueves un caballo dió un mordisco en la mano de un sujeto que pasaba, cortándole el pulgar.



Parece que la Cámara agrícola del Vallés prepara una exposición de útiles de labranza.

No está ultimado lo del local, pero la fecha, por los días de nuestra fiesta mayor.

La idea es útil y plausible.



Aunque no es seguro, hay probabilidades que entre los números que para la fiesta mayor próxima prepara el Ayuntamiento es la de continuar la fiesta escolar celebrada en uno de los pasadas veranos, con la inscripción en la lápida del Casino de otro lujo ilus-

tre de Granollers, de bastante nombradía en el siglo XIV, si no vamos equivocados.

De ser así, vendrían varias personalidades de la capital.



La alarma producida por varios casos de viruela, se ha calmado, pues parece que tiende, por ahora, á decrecer dicha enfermedad.

Según noticias, las autoridades han dado para lograrlo órdenes enérgicas.



El domingo se inauguró, próximo á esta villa, en la carretera del Masnou, un nuevo salón de baile.

Numeroso gentío se llegó hasta allí á pasar la tarde.



El alquitranado en las carreteras, en la parte que atraviesa las poblaciones, está en uso en varias comarcas de Alemania y de los Estados Unidos.

El gobierno lo ensayará dentro de poco en algunas provincias de Castilla y del Norte.

De dar sólo medianos resultados, podría nuestro Ayuntamiento adoptarlo ya en el próximo verano.

Sería una mejora importante que Granollers vería con gusto.

Claro que el punto principal de la adopción habría de ser lo que se refiere á la parte de carretera de Barcelona á Vich.

Conviértese en la estación calurosa, en centro de solaz y de paseo, y aunque se riega dos veces al día, no se logra desterrar el polvo que causa, cada año, molestias á los paseantes.

Por lo que respecta á su importe, no creemos fuese mucha la diferencia con lo que actualmente le cuesta regándolo.



Leemos:

El sábado último celebró la Agrupación Escolar Catalanista «Ramón Llull» una escogida sesión literaria á cargo de D. Pedro Maspons Camarasa y D. Salvador Bavi Bracons.

El Sr. Maspons leyó varias composiciones originales en prosa y dos poesías; fueron con justicia aplaudidos todos los trabajos que leyó.

El Sr. Bavi dió á conocer algunos fragmentos de su obra original é inédita «Vesllums»; la tonalidad de la obra es la originalidad en los argumentos que desarrolla con elegancia de forma. Al igual de su compañero fué con justicia aplaudido y felicitado por la numerosa concurrencia que asistió al acto.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

**ZAPATERIA
DE**

JOSE GASANOVAS

**Especialidad
EN LA
MEDIDA**

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d'aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.